

## EL PUENTE COLGANTE de Brooklyn.

Nueva Yorck, cuyas relaciones con Brooklyn, su arrabal, son incesantes, está separada de él por el río del Este, uno de los brazos del Hudson, de cerca de un kilómetro de anchura.

El gigantesco puente colgante, inaugurado el 21 de mayo último, es obra del ingeniero Roebling, secundado por M. William Kingsley, quien logró reunir 35 millones de francos. Reconocido el puente obra de utilidad pública, fueron reembolsados los accionistas, y su construcción quedó á cargo del Estado y de las municipalidades de los dos pueblos.

El ingeniero Roebling habia calculado que se emplearían cinco años en su construcción, pero no fué así, porque se han tardado diez y seis. El autor no ha tenido el placer de ver terminada su obra, puesto que murió el año 1869 á consecuencia de la gangrena que se le presentó en una herida que se hizo en las canchales. La obra fué continuada por su hijo Washington, quien á su vez se quedó paralizado, circunstancia que no le impidió seguir trabajando, ó mejor dicho, dirigiendo los trabajos, vigiándolos desde una ventana con un antejo de larga vista y secundado por su esposa, quien comunicaba sus órdenes.

El puente de Brooklyn se compone de tres partes: los pilares, el tablero central y las avenidas de acceso.

Responde á las exigencias del inmenso movimiento de circulación entre los dos pueblos, sin entorpecer la activa navegación del río. Los pilares construidos á poca distancia de las orillas se han fijado en el fondo del río por medio de inmensos cajones llenos de piedras, con cemento hidráulico, formando así una masa monólita indestructible. Encima de cada pilar se levanta una torre de 92 metros de altura (Las de Ntra. Señora de París tiene 67 metros) con dos grandes arcadas de 10 á 11 metros cada una. Los cables de suspensión son cuatro, uno á cada lado y dos en el centro. Están formados cada uno por un haz de cinco mil hilos de acero apretados unos contra otros y solidarizados por una espiral continua de un hilo más grueso.

Cables auxiliares, también de acero, pero más delgados tomando su punto de apoyo en las torres, aligeran el esfuerzo de los primeros y dan más estabilidad al conjunto. El tablero sostenido por los cables á beneficio de triángulos verticales es de tirantes de pálastro entrelazadas

constituyendo un todo muy sólido y resistente. La vista en profundidad desde la plancha muestra que se subdivide en cinco vías: dos exteriores reservadas á los carruajes y á las cañallerías; dos sobre las cuales están colocados los rails de ida y vuelta de un ferro-carril para los viajeros de uno á otro punto, y una vía central para la gente de á pié. Desde esta vía se abraza el grandioso panorama de Nueva-York y de su puerto, de Brooklyn y de la rada, recorrida incesantemente por magníficos barcos procedentes unos de Europa y otros que se hacen á la mar. La ví-paseo tiene unos cinco metros de anchura y las otras unos seis cada una.

De noche está alumbrado por la luz eléctrica.

El tablero se prolonga fuera de los pilares en las dos orillas, de modo que uniéndose con las rampas-viaductos, permite subir hasta el puente propiamente dicho por una pendiente muy suave. Las rampas sobre la arcada, miden 330 metros por el lado de Brooklyn y seis del lado de Nueva York, tienen, como hemos dicho, 92 metros de altura. El tablero tiene 530 metros de longitud entre los pilares, y desde estos al punto de anclaje se prolonga 315 más, lo que dá para su longitud total 1,160 metros. El arco central tiene 46 metros por encima del nivel del río, de tal manera, que pueden pasar sin peligro los barcos de alto bordo. Las dos rampas de acceso, de piedra y ladrillo, que miden una longitud de 835 metros, ofrecen, por lo tanto, una extensión de cerca de media legua.

El presupuesto de gastos primitivo fué de 35 millones de francos, pero luego ha llegado á 75 á causa de la modificación de los primeros planos.

El puente en cuestión, en adelante una de las maravillas del mundo, se inauguró con gran solemnidad el 24 de Mayo de este año, por el presidente de los Estados-Unidos, asistido de los ministros y de las municipalidades de Nueva-York y de Brooklyn.

## LA GEOFAGIA.

Dejando á un lado la sal, que debe considerarse más bien como condimento estimulante, solo cabe considerar como alimentos inorgánicos las sustancias minerales, que comen algunos pueblos más ó menos primitivos, especialmente los indios otomanos, que habitan en las orillas del Orisioco, y algunos de sus afluentes. Segun cuentan algunos viajeros, estos naturales no quieren comer sustancias vegetales.

Cuando las aguas del río están bajas, se alimentan de peces y tortugas pero cuando crecen y se desbordan faltándoles este alimento, comen entonces una tierra grasa y untuosa, verdadera arcilla de alfarero, de un color amarillo gris, debido al óxido de hierro. La cogen y eligen con cuidado, la moldean en forma de bolas que ponen al fuego hasta que adquieren el color rojizo y las conservan después en sus chozas amontonándolas en forma piramidal. Para hacer uso de estas bolas las humedecen siempre. Segun Humboldt, cada individuo come diariamente de trescientos setenta á cuatrocientos gramos de estas bolas, sin que les cause daño alguno. Tan aficionados son á este alimento, que aun comiendo pescado se tragau algunas de estas pelotillas á modo de postres antes de dar por terminada la comida. Es muy dudoso que esta arcilla obre como un verdadero alimento en la economía, siendo lo más probable que no sirva más que para adormecer el estómago en tanto el individuo se nutre de su propia sustancia, como sucede con los animales que se aletargan. Sea de esto lo que quiera, lo que se asegura es que hay otomanos que pasan meses enteros sin otro alimento que las pelotillas de arcilla. Esta clase de régimen alimenticio, al que se ha dado el nombre de geofagia se encuentra también en otras partes de la América del Sur.

En Popayan, por ejemplo, venden públicamente en los mercados una tierra calcárea que comen con la coquiz ó sea las hojas del *Exythraglum perubiam*. Es equivalente al famoso buyo de los indios filipinos, que se compone de la nuez bonga y una hoja cubierta con una capa muy delgada de cal.

En Guinea se estima mucho una tierra rojiza que llaman conac. Los esclavos de esta procedencia cuando llegaban á las Antillas, buscaban con a fin tierra parecida, llegando hasta enfermar por el abuso que hacían de este alimento. En varias islas del Archipiélago Indico y la Océania hay también geofagia.

Asegura Labillardiere haber visto vender públicamente en Java á modo de unos pasteles cuadrados de color rojizo, que los habitantes comían con avidez, y que no era otra cosa que arcilla moldeada.

El mismo refiere que en la Nueva Caledonia vió á varios indígenas devorar pedazos de una especie de tallo friable, grandes como el puño, en los cuales se descubrió por el análisis una cantidad bastante grande de cobre.

## CRONICA

Uno de los pozos del solar que

existe en la calle de Borbón, se halla convertido en *pebetero*, cuyos aromas son capaces de matar al cristiano que acierte á pasar por aquellos sitios.

Los agentes de la autoridad, deben haber perdido el olfato, cuando, á pesar de que hace días se advierte mal olor, nada se ha hecho porque desaparezca.

Llamamos la atención del Sr. Alcalde, á ver si se pone remedio.

## Noticias del cólera.

Adviértese alguna diferencia en los partes procedentes de Alejandria y del Cairo sobre el cólera.

Los de la última ciudad dan un número mayor de muertos en Damietta y añade que en Port-Said, hubo tres defunciones de dicha epidemia.

El cólera ha causado también algunas víctimas en Samanud, población de unas 5.000 almas, cerca de Mansourah.

Se desmiente por un telegrama de Roma, el rumor que corria de haberse presentado el cólera en algun puerto de la Italia Meridional.

Un telegrama de Alejandria, dice que el día 2, fallecieron en Damietta 105 individuos atacados del cólera y 12 en Mansourah.

El consejo sanitario ha dispuesto acampar la población en tiendas de campaña.

El barrio infestado será desinfectado en parte y en parte quemado.

Las tropas que forman el cordón sanitario han recibido órden de hacer fuego sobre los fugitivos.

Las precauciones sanitarias que se han tomado en Egipto, son grandes, pero aún así han de resultar insuficientes.

Todas las procedencias de las costas de Africa debían sujetarse por lo ménos á una observación de tres días.

Los periódicos extranjeros llaman la atención sobre Malta: dudan de las patentes limpias expedidas por los ingleses, cuyo objeto principal es el comercio ántes que la policía sanitaria.

Se ha conjurado la huelga de los obreros de Sabadell: anteyar, se abrieron las fábricas y todos volvieron á sus trabajos habituales.

Hemos recibido el cuaderno núm. 168 de la notable obra del Sr. Barcia «Primer diccionario general etimológico de la Lengua española.»

Ha terminado la letra Z y con ella el diccionario.

Comienza en el pliego 85 página 679 la publicación de un *apéndice* cuya extensión desconocemos.

Se suscribe en casa de Velazquez, calle de Campos.